

## RELACIONES ENTRE EL SUJETO DE LA ENUNCIACION Y EL SUJETO DEL ENUNCIADO EN LA POESIA DE NICANOR PARRA

Por Ana María Porriá

El estudio de la relación entre sujeto de la enunciación (autor) y sujeto del enunciado (yo poético)<sup>1</sup> no está resuelta acabadamente en el discurso crítico sobre la poesía.

Nadie confunde, a esta altura del desarrollo de la crítica literaria, al autor de una novela o relato con los diferentes narradores desde los cuales se cuenta la historia; así como tampoco se consideran coincidentes el yo del dramaturgo con los personajes que actúan la obra. Está establecido claramente, tanto en el caso de la narrativa como en el del teatro, que el o los sujetos del enunciado son instancias internas al texto, y por lo tanto, un elemento más de la ficción<sup>2</sup>.

Para estudiar esta relación en la poesía de Nicanor Parra, se tomará como punto de partida la posición de Walter Mignolo sobre el tema<sup>3</sup> quien propone una solución al problema planteado, aunque desde el análisis de la poesía vanguardista, tomando como ejemplo tres autores: Oliverio Girondo, Octavio Paz y Vicente Huidobro.

El crítico contrapone la concepción del yo poético en el modelo vanguardista y su relación con la figura del poeta en tanto configuración del rol textual<sup>4</sup> a la definición del yo poético dentro del modelo romántico-modernista.

En la poesía de vanguardia, el sujeto de la enunciación no es identificable con el sujeto del enunciado, ya que este se volatiliza por medio de diferentes técnicas, impidiendo al lector la correlación entre rol social<sup>5</sup> y rol textual. Por el contrario, la poesía del romanticismo y la del modernismo tienen puntos de contacto en el planteo de un yo poético que, aunque sólo sea en el plano lógico, coincide con el yo autoral. Esta conclusión tiene como eje el egotismo o intimismo de ambos movimientos en Latinoamérica.

Esta relación (sujeto de la enunciación/sujeto del enunciado) tiene en Nicanor Parra tres formas de resolución:

- a) Yo-poético autobiográfico
- b) Yo-poético ubicuo (autobiográfico)
- c) Yo-poético dramático

El *yo poético autobiográfico* se rastrea en poemas que podríamos definir como metatextuales, tales como "Advertencia al lector", "Cambios de nombre", "La montaña rusa", "Manifiesto", "Advertencia", "Me retracto de todo lo dicho", etc.

Estos textos se inscriben dentro de una larga tradición literaria, la de los manifiestos, que funcionan siempre como delineadores de una poética. En este

sentido un yo poético cuyo rol textual es siempre el de escritor, postula una ideología literaria. Los rasgos sobresalientes de esta poética en Parra son: creación de un nuevo lenguaje<sup>6</sup>, rechazo de los motivos heredados y propuesta de motivos nuevos<sup>7</sup>, desmitificación de la figura del poeta<sup>8</sup> y de la función adjudicada por la tradición (Romanticismo, Modernismo e inclusive de las diversas vanguardias) a la poesía<sup>9</sup>, replanteo de los integrantes de la comunicación literaria<sup>10</sup> y en este sentido un modelo de lector diferente, activo.

El rol textual de estos poemas es el que permite precisamente la identificación del sujeto de la enunciación (Parra/antipoeta) con el sujeto del enunciado (escritor/antipoeta). Es evidente que Nicanor Parra crea un hablante lírico que construye desde el texto, su posición ante la poesía.

A partir de esta coincidencia marcada, se encuentra un Tú, un receptor del texto que asume la forma del lector (ya sea mediante la apelación directa o indirecta).

El yo-poético de los poemas metatextuales (y de algunos otros del corpus general de Parra) se presenta muchas veces como orador, asumiendo el rol de juglar que declama ante un público:

Señoras y señores  
Esta es nuestra última palabra.  
-Nuestra primera y última palabra-  
Los poetas bajaron del Olimpo.

La fórmula de apertura del poema es la utilizada en la Edad Media para la poesía oral, la poesía de la plaza pública. Esto permite caracterizar al "tú" como un oyente y no como alguien que lee, tal como lo presenta la tradición de la poesía culta.

El poeta chileno construye un sujeto del enunciado que declama al público en general, la innovación de su manifiesto. Esta característica del hablante juglar y del receptor oyente, está descrita por Juan Villegas en su artículo "Oyente lírico y clases sociales chilenas"<sup>11</sup> y será retomada en este trabajo dentro del rastreo del yo-poético dramático.

La resolución del problema del yo-poético como coincidencia entre sujeto de la enunciación y sujeto del enunciado (autor y lector en los textos elegidos hasta el momento), no se encuentra con exclusividad en los poemas denominados metatextuales; sino también en otro grupo que define el autorretrato de Parra, en lo físico, en lo psicológico y en lo ideológico<sup>12</sup>.

La función del yo-poético autobiográfico, tal como se lo describió es construir un rol social desde el rol textual, es decir, construir una imagen pública del escritor Nicanor Parra en los aspectos enumerados antes, desde el texto. Dicha imagen textual se da, en esta instancia, como compacta, como unívoca.

Este es justamente el punto que permite, por la diferencia que se plantea, la caracterización del segundo tipo de yo-poético anunciado.

El yo-poético ubicuo (autobiográfico) se registra en algunos textos tales como: "Yo pecador", "Entonces" y "Declaración de principios"<sup>13</sup>. Se tomará este último poema como paradigma:

A) "me declaro fanático total"

EJE POLITICO

1. "me declaro discípulo de Marx"

A) "eso sí que no me identifico con nada"

EJE POLITICO

1. "capitalista soy de nacimiento"

- |   |  |
|---|--|
| 2. "me declaro discípulo de Hitler"<br>3. "soy un agente clandestino soviético" | 1.a. "loco por las perdices escabechadas"<br>2. "eso sí que rechazo las imitaciones"<br>3. "no me confundan eso no con el kremlin" |
|---|--|

## EJE RELIGIOSO

1. "me declaro católico ferviente"

## EJE RELIGIOSO

1. "no comulgo con ruedas de carreta"
  - 1.a. "eso sí que me niego a arrodillarme"
  - 1.b. "la palabra Dios es una interjección da lo mismo que exista o que no exista".

El texto se puede estructurar sobre la base de dos ejes: el religioso y el político. Cada uno de ellos contiene definiciones antitéticas posibles de ordenar a través de una antítesis matriz que las comprende.

A cada afirmación efectuada en cualquiera de los dos planos se le yuxtapone un verso que la niega o la relativiza.

El sujeto del enunciado, marcado en el texto por los pronombres posesivos y los verbos conjugados en primera persona del singular, asume en su unicidad los opuestos. Por esta causa, resulta interesante definir la relación entre sujeto de la enunciación y sujeto del enunciado en los poemas de este tipo.

Nos es difícil identificar estos dos sujetos, ya que no existen marcas claras del autor. La distancia entre ambos, es efectivamente, mayor que en el yo-poético autobiográfico, pero la función de este y el yo-poético ubicuo es la misma: construcción de un rol social desde el texto.

Parra autor responde, desde cierta categoría de poemas al debate que ha generado su imagen pública fundamentalmente en lo que hace al desempeño político<sup>14</sup>, mediante un rol textual que comprende los extremos que la opinión pública le adjudica. De este modo, se construye una imagen de Parra/ciudadano que se define por la fragmentación, por la no compacidad, diferenciándose así de la primera imagen delineada por el yo-poético autobiográfico.

Esta forma de resolución de la relación sujeto de la enunciación/sujeto del enunciado es otra instancia más del juego que Parra instaura con los lectores, "generando" un modo diferente de leer la poesía.

El yo-poético ubicuo se puede incluir por su función en la línea autobiográfica. Esta iría desde poemas como "Manifiesto"<sup>15</sup>, en el cual la definición política del sujeto del enunciado es clara, hasta los textos como "Declaración de principios" o "Entonces"<sup>16</sup> en los cuales se presenta un yo-poético indefinido a través de la asunción de la antítesis.

El yo-poético dramático se encuentra expresado en poemas como: "Ser o no ser", en el cual hay un claro manejo de la intertextualidad, "Poemas al Papa", "El Peregrino", etc. y en la obra compuesta por dos tomos, "Sermones y prédicas del Cristo de Elqui" y "Nuevos sermones y prédicas del Cristo de Elqui".

La dramaticidad de los textos de Parra, está dada por la incorporación en el género poesía del elemento fundamental del teatro: el diálogo. Este aparece explícita<sup>17</sup> o implícitamente.

El diálogo implícito es el que se rastrea en la relación antes descrita entre un yo-poético juglaresco y un receptor-oyente. La oralidad se convierte en elemento esencial de la poesía de Parra, en cuanto a esta delineación de roles. Es interesante destacar en este caso que el lector está "generado" por el mismo yo-poético, mediante una estrategia textual que tiene su base en la elaboración o adjudicación de discursos no poéticos (relacionados con el *genus discendi* y en este sentido "teatrales") a la poesía<sup>18</sup>.

El sujeto del enunciado que se estructura en este diálogo se presenta como un orador, que de alguna manera (por tratarse de poemas metatextuales) tiene una relación clara con el sujeto de la enunciación (Parra/antipoeta).

El segundo rasgo de dramaticidad de los textos del autor chileno está expresado en la creación de diversos sujetos del enunciado que se diferencian totalmente del sujeto de la enunciación. De esta manera, Parra delinea diversos personajes en los distintos textos, que pueden relacionarse con los enunciadores de la obra teatral<sup>19</sup>. Este es el caso de Domingo Zárate<sup>20</sup>, del Papa, del Peregrino, etc.

La presentación de Domingo Zárate (el Cristo de Elqui) se da también mediante una fórmula vinculada a la oralidad<sup>21</sup>. Hay un mediador, un "animador" de un programa televisivo omnibus, que anuncia la aparición en escena de este personaje. Este, a su vez, se autopresenta<sup>22</sup>. Se mantiene entonces la imagen de un yo-poético orador y de un lector oyente, a la cual ahora se agrega la respuesta de este último (aplausos), que marca un rasgo importante de espectacularidad.

La función de este yo-poético dramático es la desmitificación de las temáticas consagradas por la tradición poética romántico-modernista y de la figura misma del sujeto poético.

Los tres tipos de yo-poético que se rastrean en el corpus parriano son una puesta en evidencia, negando la unicidad del sujeto del enunciado, del trabajo que realiza el autor sobre los diferentes elementos constitutivos del género.

Parra deja al descubierto mediante estos procedimientos la contrucción del texto. Esto se vincula obviamente con una poética que se caracteriza como renovadora.

#### NOTAS:

(1) La diferencia entre "enunciación" y "enunciado" está tomada de Ducrot, Oswald. *El decir y lo dicho* (Buenos Aires: Hachette, 1984).

(2) Se debe hacer la aclaración de que así como en la narrativa, el narrador puede coincidir a veces con el pensamiento del autor (línea autobiográfica); en el teatro alguno de los personajes puede coincidir con el dramaturgo, ser su "portavoz".

(3) Mignolo, Walter. "La figura del poeta en la lírica de vanguardia (Vicente Huidobro, Oliverio Girondo, Octavio Paz)", en *Textos, modelos y metáforas* (México: Universidad Veracruzana, 1984), pág. 61/75.

(4) El concepto de "rol textual" está tomado de Mignolo, Walter, op. cit.:  
"(...) nos remite a la imagen del rol (figura del poeta, en este caso) que se construye en el texto y para la cual sólo disponemos de las informaciones que el texto nos provee o sugiere". (pág. 63).

(5) El concepto de "rol social" está tomado de Mignolo, Walter, op. cit. Hace referencia al "yo-autoral" y su imagen en la sociedad; pág. 63.

(6) Parra, Nicanor. "Advertencia al lector", en *Poemas y antipoemas* (Santiago de Chile: Ed. Nascimento, 1972), pág. 75/77: "como los fenicios pretendo formarme mi propio alfabeto".

(7) Parra, Nicanor. "Advertencia al lector", en *Poemas y antipoemas*, op. cit.: "Según los doctores de la ley este libro no debiera publicarse: /la palabra arco iris no aparece en él en ninguna parte, /Menos aún la palabra dolor, /La palabra torcuato. /Sillas y mesas sí que figuran a granel, /¡Ataúdes! inútiles de escritorio!".

(8) Parra, Nicanor. "Manifiesto", en *La cueca larga y otros poemas* (Bs. As: Eudeba, 1964), pág. 72/75: "Señoras y señores /Esta es nuestra última palabra. /-Nuestra primera y última palabra-/ Los poetas bajaron del Olimpo".

(9) Parra, Nicanor. "Manifiesto", op. cit.: "Para nuestros mayores /La poesía fue un objeto de lujo /Pero para nosotros /Es un artículo de primera necesidad: /No podemos vivir sin poesía".

(10) Parra, Nicanor. "Advertencia al lector", op. cit.: "Los pájaros de Aristófanes /Enterraban en sus propias cabezas /Los cadáveres de sus padres. /Cada pájaro era un verdadero cementerio volante) /A mi modo de ver /Ha llegado la hora de modernizar esta ceremonia /¡Y yo entierro mis plumas en la cabeza de los señores lectores!"

(11) Villegas, Juan. "Oyente lírico y clases sociales en la poesía chilena", en *Revista Iberoamericana*, Nº 135-136, abril-sept. 1986, pág. 463/473.

(12) Es el caso de "autorretrato" en *Poemas y antipoemas*, pág. 69 y "Epitafio", en op. cit., pág. 73.

(13) Parra, Nicanor. "Declaración de principios", en *Hojas de parra* (Santiago de Chile: Ed. Ganymedes, 1985), pág. 132: "Me declaro católico ferviente /no comulgo con ruedas de carreta // me declaro discípulo de Marx /eso sí que me niego a arrodillarme // capitalista soy de nacimiento /loco por las perdices escabechadas // me declaro discípulo de Hitler /eso sí que rechazo las imitaciones // soy un agente clandestino soviético /no me confundan eso no con el Kremlin // en resumidas cuentas /me declaro fanático total /eso sí que no me identifico con nada // la palabra Dios es una interjección /da lo mismo que exista o que no exista".

(14) Este debate se visualiza en Campos, Javier. "Nicanor Parra: prédica del antipueblo", en *Revista Plural*, Nº 144, sept. 1983; o bien en Taffetani, Oscar. (reportaje a Nicanor Parra). "Las Nuevas Prédicas del Cristo de Elqui", en *Diario la Razón*, suplemento de cultura, 15 de diciembre 1985, pág. 8/10.

(15) Parra, Nicanor. "Manifiesto", op. cit., pág. 73: "Ahora bien, en el plano político /ellos, nuestros abuelos inmediatos, /nuestros buenos abuelos inmediatos! /se refractaron y se dispersaron /al pasar por el prisma de cristal. /Unos pocos se hicieron comunistas, /lo que se es una cosa: /que no fueron poetas populares, /fueron unos reverendos poetas burgueses".

(16) Parra, Nicanor. "Entonces", en *Hojas de parra*, op. cit., pág. 20: "no se extrañen /si me ven simultáneamente /en dos ciudades distintas // oyendo misa en una capilla del Kremlin /o comiendo un hot-dog /en un aeropuerto de New York // en ambos casos soy exactamente el mismo /aunque no o parezca soy el mismo".

(17) El diálogo explícito se rastrea por ejemplo en Parra, Nicanor. "Sinfonía de cuna", en *Poemas y antipoemas*, op. cit., pág. 53/55.

(18) Este problema será analizado especialmente, dentro de un trabajo global de investigación.

(19) Para la definición de "enunciador" ver Ducrot, Oswald, op. cit., pág. 271.

(20) Cortínez, Carlos. (res). Parra, Nicanor. "Sermones y prédicas del Cristo de Elqui", en *Revista chilena de literatura*, Nº 24, noviembre 1984, pág. 138/143:

"(...)Cristo de Elqui. Tal es el apodo de un personaje real que vivió en Chile en los años treinta, publicó folletos varios, recorrió el país predicando y ganó fama popular de ser a lo menos, un excéntrico".

(21) Parra, Nicanor. *Sermones y prédicas del Cristo de Elqui* (Santiago de Chile: Ed. Ganymedes, 1979): "Y ahora con ustedes /Nuestro Señor Jesucristo en persona /que después de 1977 años de religioso silencio /ha accedido gentilmente /a concurrir a nuestro programa gigante de Semana Santa".

(22) Parra, Nicanor. *Sermones y prédicas del Cristo de Elqui*, op. cit.: "A pesar de que vengo preparado /realmente no se por dónde empezar /empezaré sacándome las gafas".